

¿Conoce Ud. la

“TRICOFERINA”?

La TRICOFERINA es una combinación científica que ha lanzado al público el profesor *W. W. Webster* de *New York*.

Después de maduros estudios sobre las enfermedades de la piel y del cuero cabelludo, el Prof. Webster ha descubierto en sus Laboratorios esta valiosa preparación que es inmejorable para HACER CRECER y EMBELLECEER EL CABELLO, para EVITAR LA CASPA y DAR BRILLO AL PELO. Al mismo tiempo que es MEDICAMENTO utilísimo para las glándulas del cabello, es una AGUA DE TOCADOR. Esta preparación reúne pues, dos condiciones tan difíciles de combinar: ser un TONICO y al mismo tiempo un espléndido MEDICAMENTO para el pelo, un PERFUME delicado y un RESTAURADOR de la nutrición de las glándulas atrofiadas del cuero cabelludo.

Se dice á veces que cuando el pelo se cae no vuelve á crecer nunca, y es claro que sucede así cuando por enfermedad las glándulas que hacen crecer el pelo no tienen la nutrición necesaria; ellas necesitan algún estimulante que las reviva, y ésta es precisamente la función benéfica de la TRICOFERINA. Estimula estas glándulas enfermas y perezosas, las hace crecer y les devuelve el vigor y color perdidos. Al poco tiempo de usar la TRICOFERINA verá Ud. nacer el pelo nuevamente.

Las glándulas muertas, ésas con nada se reviven, el pelo se cae, pero cuando se trata de una enfermedad recien e del cabello y para evitar la caída de éste, NO HAY MEDICINA, NO HAY TONICO que sea tan eficaz como la

“TRICOFERINA”

De venta en todas las Boticas
DEPOSITOS:

Almacén W. Steinvorh y Hno., San José.
Botica “LA VIOLETA”, San José.

.. NUEVA .. TIENDA .. DE .. CALZADO ..

SEÑORES CLIENTES:

Me he establecido nuevamente en esta capital á 50 varas al oeste de la Botica de la Violeta, frente al despacho que fué del Dr. Friis, Avenida central, oeste. En mi sucursal de Limón situada al lado de la Botica Internacional, se obtiene mi calzado á los mismos precios de la tienda de la capital.

Órdenes por correo, al apartado 179 en San José, ó al 183 en Limón.

Emilio Artavia

Nigro y Benavides

ZAPATERIA

—Venta de materiales y calzado á la medida—

“LA EDUCACION”

Sociedad Librera de San José
M. V. Blanco & Co.

En esta acreditada Librería se encuentra el mejor surtido de obras nacionales: LA COCINA COSTARRICENSE, por doña Juana de Aragón; TRATADO DE LOS BIENES, por A. Brenes Córdoba, etc., etc., lo mismo que un buen surtido de papelería.—Se reciben órdenes de sellos de hule, de imprenta, encuadernación y fotograbado. Los trabajos de litografía se atienden con prontitud y esmero.—Siempre hay surtido de las esbeltas plumas de fuente de PARKER.

LINEA DE VAPORES

De la United Fruit Co.

La Compañía ha reanudado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores LIMÓN, SAN JOSÉ y ESPARTA. Estos rápidos vapores, con todas las cualidades modernas, salen cada semana directamente para Boston.

Pasaje de ida..... \$ 60.00 oro americano
" " y regreso..... \$ 110.00 " "
Al servicio de la línea á New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.
Pasaje de ida..... \$ 50.00 oro americano
" " y regreso..... \$ 80.00 " "
Para informes diríjase á las oficinas de la United Fruit Company en San José ó Limón.
E. J. HITCHCOCK,
Administrador.

Northern Railway Co. of Costa Rica Servicio de trenes

		<i>San José á Limón y estaciones intermedias</i>	
Diario, excepto domingo:	Mixto,	sale 7.00 a. m.;	Pasajeros, sale 9.00 a. m.
Domingo solamente:	Mixto,	sale 9.35 a. m.	
		<i>Limón á San José y estaciones intermedias</i>	
Diario, excepto domingo:	Mixto,	sale 6.15 a. m.;	Pasajeros, sale 10.30 a. m.
Domingo solamente:	Mixto,	sale 7.10 a. m.	
		<i>San José á Cartago y estaciones intermedias</i>	
Diario, excepto domingo:	Mixto,	sale 7.00 a. m.;	Pasajeros, sale 9.00 a. m., 11.00 a. m. y 5.10 p. m.
Sábado solamente:	Pasajeros,	sale 3.00 p. m.	
Domingo solamente:	Pasajeros,	sale 9.35 a. m.;	5.10 p. m.
		<i>Cartago á San José y estaciones intermedias</i>	
Diario, excepto domingo:	Pasajeros,	sale 7.15 a. m., 12.45 p. m.,	4.17 p. m.; Mixto, sale 5.00 p. m.
Domingo solamente:	Pasajeros,	sale 8.10 a. m.,	3.30 p. m. y 5.35 p. m.
		<i>San José á Alajuela y estaciones intermedias</i>	
Diario, excepto domingo:	Pasajeros,	sale 8.45 a. m. y 5.10 p. m.	
Sábado solamente:	Pasajeros,	sale 2.00 p. m.	
Domingo solamente:	Pasajeros,	sale 9.35 a. m. y 5.10 p. m.	
		<i>Alajuela á San José y estaciones intermedias</i>	
Diario, excepto domingo:	Pasajeros,	sale 7.00 a. m. y 1.00 p. m.	
Sábado solamente:	Pasajeros,	sale 3.30 p. m.	
Domingo solamente:	Pasajeros,	sale 8.00 a. m. y 3.30 p. m.	
<i>Línea Vieja.</i>			
El tren de pasajeros que sale de San José diariamente, excepto domingo, á las 9 a. m., conecta en la Junta con el tren que sale de allí para Guápiles y estaciones intermedias á las 2.40 p. m.			
El tren mixto que sale de San José, los domingos solamente, á las 9.35 a. m., conecta en la Junta con el tren que sale de allí para Guápiles y estaciones intermedias á las 5.28 p. m.			
Los trenes de pasajeros que hacen el servicio entre San José y Limón llevan un carro-salón en el cual se pueden reservar asientos con anticipación.			
W. E. MULLINS, Gerente general.			

Marca “Estrella”

Gerveza Negra



Best Stout Porter

Lager Bier

CASA DE SALUD

Del Dr. J. I. Toledo Lopez Servicio especial

EN ASISTENCIA de enfermos
Atto ESMERADO

Los pacientes que no quieren ingresar en el “Hospital General”, tendrán en esta Casa toda clase de comodidades. Esta Casa está situada en un local debidamente preparado. ESQUINA SURESTE DEL PARQUE CENTRAL, OPUESTA A LA CATEDRAL.

¿Ud. va á veranear?

Compre usted un traje completo, ESPECIALMENTE confeccionados para ese objeto, con TALLAS LIVIANAS, de colores FIRMES y de corte IRREPROCHABLE. Caballeros, señoras y señoritas, lo mismo que niños de ambos sexos, encontrarán á PRECIOS DE SITUACIÓN todo lo necesario en el

GRAN ALMACEN DE ROBERT HERMANOS

Enaguas lavables desde 2 COLONES, en nuestra SUCURSAL, esquina del Parque Central.

Directorio profesional

DOCTOR EDUARDO URIBE
Médico y cirujano
Altos de la “Botica Oriental”, frente al Mercado.

ALBERTO ECHANDI y MATÍAS TREJOS
Abogados notarios
OFICINA: Frente á la Casa Presidencial

MARCIANO ACOSTA
Abogado y Notario
Oficina: 175 varas al O. de la esquina N. O del Parque Central.

D. R. RAFAEL CALDERON MUNOZ
Médico y cirujano
Despacha en la “Botica Moderna” y tiene su casa de habitación 150 varas al sur del “Banco de Costa Rica”.

DOCTOR B. D. TAMAYO
Tiene su despacho en la “Botica Nacional”.
Horas de consulta:
De 9 a. m. á 12 m. y de 3 á 5 p. m.

ALBERTO MARICHAL
Abogado y notario
Oficina: Al lado del Teatro Nacional

LUIS CRUZ MEZA
Abogado y notario
Oficina: en la casa que fué del doctor don Antonio Cruz.

JOSÉ J. CHAVERRI
Abogado y Notario
OFICINA: En Heredia, casa de la señora Paniagua v. de Flores.

J. JORGE FONSECA
Abogado y notario
Despacha en Limón, en los altos de la casa en que está la BOTICA NUEVA

FLORILEGIO

Los pinzones

Un muchacho cogió en el bosque, en un hermoso día de otoño, un par de pinzones; púsoselos con mucho cuidado uno en cada mano, y mirando ya á uno ya á otro se dirigía hacia la aldea. ¡Qué alegría tendrá,— decía para sí— mi pobre madre enferma! Voy á vender esos dos pájaros por dos gruesos cada uno y le entregaré á ella el dinero.

De pronto oyó el galopar de un caballo; volvióselo y vió al Príncipe con la condecoración de la Estrella en el pecho que venía detrás de él. Confuso y turbado, quitóse el sombrero y se le escapó de la mano uno de los pájaros. Más turbado aún, echó á correr detrás de él con las manos extendidas, y se le escapó el otro. El pobre muchacho triste y apesadado fuese llorando á su casa repitiendo constantemente por todo el camino:

—¡Oh pajaritos míos! ¡oh pobre madre mía enferma!... Pero ¿qué veo? Es el Príncipe... Gran sorpresa recibieron el hijo y su madre al ver al cabo de un momento que se apeaba delante de su casa el criado del Príncipe, ataba en la puerta de la casa su caballo, entraba en el cuarto de la enferma y le traía una nueva tan alegre como esta: Que el Príncipe se había enterado hacía poco de su situación y que pasaría una cuota semanal á la madre mientras estuviera enferma y costearía para el niño el aprendizaje de un oficio.

Si el infortunio entrare en tu morada, Piensa que Dios suele trocar en dicha La desdicha mayor bien tolerada.

EL INDEPENDIENTE

Toda la correspondencia deberá ser dirigida al Director de este diario,

don M. A. Casali,

Apartado n.º 391

San José

¿Que no? Que sí.

Cree *La República* que al lanzar nuestros Rayos de sol contra cierto género de inmoralidad no nos atrevemos a nombrarlo. ¿Que no? —que sí: hablamos del amancebamiento escandaloso.

Tu lo quisiste, fraile mostén, tú lo quisiste, tú te lo ten.

“Bien está que se haga campaña en favor de la moralidad, como factor muy importante del orden social, del progreso y de la verdadera civilización,” dice *La República*, lo cual quiere decir que en último resultado conviene con nosotros en que no podría subir a la Presidencia de la República quien, practicando la inmoralidad, no diera garantías de combatirla.

“Pero es indispensable que el predicador tenga cierto grado de autoridad, para que sea oportuna y eficaz su enseñanza.” Distingo, dicen los escolásticos, y también nosotros queremos distinguir, por más que en ese campo seamos inatacables. Convengamos, pues, en que sea cierto lo que dice *La República* al respecto de autoridad en el escritor, para enseñar; pero es el caso que en estos artículos no estamos enseñando sino únicamente repitiendo lo que enseñan las leyes divinas, la natural y las humanas: que no se viva mal, que se establezca el hombre en un hogar en que se respire amor puro, en un hogar que no inspire horror y en que puedan disfrutar todas las clases de la sociedad, abriéndole a ésta de par en par sus puertas para las dulces funciones sociales.

No desviemos el asunto, que ya el pueblo sabe estudiar lo que lee. Supongamos por un momento que un hombre, candidato o no, que viva en repugnante maridaje a la vista de todo una sociedad, subiera una noche a una tribuna y dijese: el amancebamiento es crimen de lesa sociedad, porque quien a él se acostumbra, pierde el respeto a todo el mundo; ¿debería creersele? Es claro que sí, y más que a ningún otro, porque hablaría con conocimiento de causa. De donde se infiere, pues, que no hemos de estar buscando autoridad en quien repita un principio que ha llegado a ser axiomático.

Por otra parte, nosotros, pobres diablos, no somos candidatos, no aspiramos a la Presidencia de la República, y por consiguiente no es a nosotros a quienes, aunque inatacables al respecto, hay que analizar en su vida pública. Y dado que estuvieramos afeados de esa esquelosa herrumbre, no habríamos de querer que lo estuvieran mañana nuestras hijas, que nacidas en tiempo de la Administración Rodríguez no han venido viendo sino ejemplos nobles de las distinguidas matronas que han habitado la Casa Presidencial.

Agrega el colega que “la moralidad no es patrimonio exclusivo de una sola religión” (Por su boca muere el pez). Luego el amancebamiento público tiene que ser reprobado por otras religiones.

UN SOLTERO ABREGLADO.

Los Leo Taxil en escena

Recuerdan ustedes a Leo Taxil, el famoso masón que atacó a la masonería, que luego se desdijo, que después se contradijo, que más tarde echó pie atrás, y que por último

redijo? —Pues aquí está, reencarnado en *La República* si hemos de creer en la metempsicosis, ó sea en la transmigración de las almas.

Dice ese diario que “la negación de que Octavio Araya fuera apaleado y encarcelado, proviene de la confesión del mismo, hecha en la cárcel, después de alocucionado por su hermano, civilista, y bajo la amenaza del daño que puede sobrevenirle de decir otra cosa.” Aquí es que torció la puerca el rabo; ¿sabe el colega lo que son circunstancias atenuantes y lo que son circunstancias agravantes? No le parece que el rencor de Araya contra el candidato del Partido Civil, por los palos que él aseguró en el vomitorium llamado *Nuestro Martirologio*, á haber sido dados constituya una circunstancia atenuante del crimen, y que por consiguiente disminuya la pena y aun el reproche social por el horrible atentado? Luego mal podría Araya ser tan pape para agravar su situación al decir, después del crimen, que “se falsa su aseveración de haber sido apaleado, porque, en caso tal, probaba, con propia confesión, que no había en la comisión del crimen ninguna circunstancia atenuante.

Lo que hubo, pues, en el caso fue que al siguiente día del crimen comprendió Araya que, siendo éste un acto tan trascendental, iba á descubrirse la verdad de su aserción, y entonces, en la entrevista con un redactor de *La Información*, confesó paladinamente la verdad.

El colega dice que tal confesión la hizo Araya después de alocucionado por su hermano, civilista. ¿Puede más en un hombre el partidismo político que los gritos de la sangre? Contesto el colega. ¿Sí?

—Pues entonces el hermano de Araya debió haber abandonado á éste á su suerte y huír de él como de fiera fúesima, que había querido devorar á su ídolo el candidato del Partido Civil. ¿No? —Pues entonces no podía aconsejarle que dijera una cosa que agravara su situación.

Lo que hubo, pues, repetimos, fue que Araya quiso decir la verdad antes de que otros la dijeran.

Pero lo más monstruoso de Leo Taxil, digo, del escritor de *La República*, es la exhibición de una carta de Araya, de anteaer, la cual, dice el colega, ratifica que Araya recibió palos durante la Administración Iglesias. ¿Esas teníamos. Leo Taxil, digo, colega de *La República*? ¿Con que Ud. es hombre que sabe presentar documentos ajenos, como el de ayer de la Sala Segunda, atribuido á don Ricardo Jiménez, y documentos probatorios precisamente de lo contrario que Ud. sostiene, como la carta de Araya de ayer, en que prueba precisamente que no le dieron palos?

Léanse, si no, los párrafos pertinentes de la mañosa carta que le han hecho firmar á Araya. Helos aquí:

“Que yo no he sufrido nada del Gobierno de Iglesias? Díganlo los hermanos Montenegro! Por manos de uno de ellos fui capturado y por uno de ellos mal informado ante las autoridades de aquella época. Dígalo el mismo Iglesias! Diga Alberto Araya Hernández si él mismo no fue varias veces á llevarme alimentos que me enviaba mi madre.”

¿Dónde, en qué parte de la carta ratifica Araya que le dieron palos? Por lo contrario, esa carta no hace sino ratificar lo que ya había dicho él á *La Información*, que palos jamás le dieron. En cuanto á la causa de la prisión, eso es cosa que sabrán las Agencias de Policía.

Zape, colega, que aquí estamos, y al pueblo no se le engaña con documentos que prueban precisamente lo contrario de lo que se sostiene.

WELLINGTON.

Un voto

Un señor León, que no debe ser tan fiero como lo pintan, nos llama *ruin* quizás porque él se llama *Ruiz* y el ladrón cree que todos son de su condición.

Examínese nuestro artículo ‘Don Ricardo Jiménez no es sincero, ni juriconsulto ni siquiera conoce la gramática’, y se convencerá el lector una vez más de los mil y un insultos de que se nos acusa, si razonamiento se llama insulto. Es que á fuerza de repetirlo, ha llegado de veras á creerse que don Ricardo es el dios del Olimpo y que

es crimen de lesa majestad ARGUMENTAR contra él. Un argumento que derribe á ese señor de su altísimo pedestal de barro, es insulto, es blasfemia monstruosa, inaudita, increíble.

Mientras tanto, don *Ruiz* sí, que de razonar: he aquí sus razonamientos contra nosotros: “ente cuyo nombre dibujan cada día, á la cabeza de la hoja *ruin*; hombrecillo ridículo; figura semi-humana que merodea por las noches y á las orillas ciudadanas para guarecerse cuando los tipos esconden entre las alas, librándolas de la luz y calentándose bajo ella, la idiotez de su cabeza mal formada y torpe; perro de presa; incubado de calor ecuatorial á quien vientos de desastre prendiera en las ramas de este olivo nacional en que todas las larvas se desarrollan y todos los gusanos medran; *ruin*, nuevamente; tronchados por la herramienta sinictra de los *déclat* envejecidos en el asesinato, que han sentado sus miserias en nuestra tierra, ni para ser discutidos por el torpe ejercicio de inteligencias de larva; y que ya no más este pueblo seguirá consagrando la atención que siempre dedicó, creyendo una forma de la sinceridad, la alevosía de los ruines, á los difamadores de oficio que realizan aquí sin competencia nacional el lucro de una tarea que pagan lo mismo la pobre hija de un capitalista candoroso, ó el ambicioso pastor de una grey, ó el capataz de una cuadrilla electoral, ó el inepto traficante en periódicos, ó el gobernante malversador de los fondos del pueblo”. (Has entendido, Sancho? —No, que ni yo tampoco, contesta el fabricante de esos *confites* con que se nos regala).

Continúa don *Ruiz*: “placa costosa, seres que logran consumir la infamia de llamarse hijos adoptivos de cada patria que visitan, cuando en ella conquistan un sitio desde donde endilgar la punta envenenada de sus sables” (ahora resulta que un general debe ser el autor del artículo), “desde donde herir con la mordacidad de su estilo, en donde ejercitar la ruindad (palabra derivada de *ruiz*) de sus instintos. Canallas, cínicos, infames”.

¿Qué tal, lector? Pero ve el señor! ha probado con esos razonamientos y sin un insulto ni partido por la mitad, que don Ricardo Jiménez es sincero, es juriconsulto y conoce la gramática. ¿Qué argumentos tan contundentes y qué insultos los nuestros!

Pero ya lo dijo el señor *Ruiz*: “Y ya que por indiscutible será *siempre y por todos* como efectiva (indiscutible y efectiva: albarda sobre aparejo) la superioridad intelectual y la extraordinaria aptitud profesional del señor Jiménez”. Siendo **INDISCUTIBLE**, el señor *Ruiz* no tenía, pues, por qué discutirla y con eso lo ha dicho todo: don Ricardo Jiménez es **INDISCUTIBLE**.

Y para terminar, el Director de este diario nos encarga darle las gracias al señor *Ruiz* por haber encontrado éste tan MALO el artículo DON RICARDO JIMENEZ NO ES SINCERO. NO ES JURISCONSULTO. NI SIQUERA CONOCE LA GRAMÁTICA, que no ha creído pueda ser de ese perro de presa.

EL MOTORISTA

Un papelucho y un papelote

Papelucho, llama un maniático de esta ciudad á *El Independiente*, y en llamado así guarda consecuencia con los antecedentes de su vida. De esquina en esquina se le vela largas horas por Heredia, cargado de licor y hablando tonterías por todos los poros alcoholizados, pidiendo un *cinco* á todo el que pasaba y volviéndose enemigo de todo el que se le negaba porque no quería contribuir al suicidio lento de ese maniático.

Ni más ni menos ha sucedido con *El Independiente*: no vive el maniático, que no es sino un conjunto híbrido de ademanes y gesticulaciones, sino buscando *hospitalidad* en todos los diarios, para que se le publiquen sus importantes correspondencias, el *summun* del acierto en los problemas del país y el *non plus ultra* en el buen decir; pero así como se volvía enemigo del que no le daba el *cinco* para el *guaro*, así se

volvió enemigo del Director de *El Independiente* cuando éste le dijo: basta, amigo de ridículos; y encarpetó las famosas correspondencias. *El Independiente*, pues, que era antes un *papelote*, según el maniático, quedó convertido desde entonces en *papelucho*. Ahora el *papelote* es para él *La República*.

Para contestar la próxima tanda del maniático, iremos personalmente á San José y pagaremos de nuestra bolsa las correspondencias, con la firma de su autor, que no le quiso publicar “*El Independiente*” y que le valieron á éste la temible enemistad del maniático. Y pensar que son estos vengativos los hombres que escriben correspondencias!

Pues bien, en el papelucho “*El Independiente*” diremos en la próxima tanda quién es “*Reginaldo*”.

UN ABSTENCIONISTA DEL ALCOHOL
Heredia, 6 de febrero de 1909.

Carta abierta

Señor *Reginaldo*, corresponsal de *La República* en Heredia.

Cuando quiera Ud. conocer la filiación religiosa del Director de esta hoja, averíguelo á cualquiera que haya vivido en su país, ó si quiere, al señor doctor don Juan Bautista Pérez y Soto, uno de los jefes del Partido Conservador de Colombia, que habiendo vivido largos años en mi país, vive hoy entre nosotros.

No sea Ud. adefesioso, señor. Ataque por otro lado, pero no por éste. Educado por los H. H. C. C. y por los R. R. Padres Jesuitas, fui, cuando rico y nieto de un millonario, más católico, si cabe, que hoy que soy pobre. Y digo “más”, porque hoy, con motivo de mi situación, he tenido que lidiar con católicos llenos de odios y más bajas pasiones y he abierto los ojos: á los tales los rechazo con el pie y sigo mi camino. El catolicismo debe ser cristiano, práctico; lo demás es superstición, idolatría. Golpearse el pecho y abrigar en él odios es creer á Dios un soberano tonto, y los sacerdotes ilustrados y verdaderamente virtuosos rechazan como indigna tal conducta.

Decirme á mí enemigo del catolicismo sería lo mismo que decirle á Ud. cristiano, no obstante sus pruebas en contrario. Mis antecedentes de batallador con pluma y capital son muy conocidos, y eso que dice Ud. es, pues, una soberana ridiculez, por no decir otra cosa. Lo que hay en el caso es que yo no llamo cristiano á los hombres de bajas pasiones por más que oigan cincuenta misas diarias y se confiesen otras tantas. Eso es sacrilegio.

M. A. CASALI.

Carta de un josefino en Limón
Las armas encontradas
Las... famias
de La República

Con motivo de la incomunicación con la capital, el servicio postal no ha sido bueno y los periódicos los hemos leído cuando y como Dios lo ha permitido: los posteriores primero, los anteriores después.

Leo en todos ellos que en un solar perteneciente al señor Licenciado don José J. Rodríguez fueron encontradas enterradas algunas armas, y noto con placer que todos, haciendo honor á la verdad, refieren que esas armas fueron enterradas por la señora doña Alma Gócher mucho antes de la Administración del señor Rodríguez y por consiguiente de la del señor Iglesias. Sólo “*La República*”, para no desdecir de lo negro de sus armas, dice que la opinión general es que esas armas fueron enterradas durante la Administración Iglesias y que parece ser lo cierto á causa del estado de aquéllas.

Yo no pertenezco á ningún partido, y por lo mismo estoy en mejor condición que nadie para juzgar de la conducta de ese diario, que viene defendiendo á su candidato con indecencias, insultos á todo el mundo y puntos suspensivos para arriba y para abajo. Una prueba de ello es la infamia sobre las armas encontradas, aun después de haber habido la respetable señora doña Alma Gócher.

No soy nada, repito, pero mal-

ligo de un candidato que consiente armas tan negras como las que usa su periódico, que con seguridad dirá no es infame. Sea, es: fama sui in.

UN JOSEFINO

Registro social

Varios jóvenes de esta capital preparan un paseo á *El Monte*, hacienda con magníficas vistas y mil comodidades, propiedad de don Amado Rosabal. Que la gocen, pues.

—Para Cartago partió la señorita Carmen Montero. Dichosa temporada.

—Encabezada por don Ricardo Batalla, se dará en estos días una gran partida de cacería, para la cual ha invitado á sus amigos en el pueblo de Piedras Negras.

—Nos es grato saludar á la inteligente señorita María Villar, que entre nosotros se encuentra, procedente de Liberia.

Bienvenida sea la señorita Clemencia Carmona, joyita cartaginesa, quien llegó ayer á esta capital.

—Nos cabe la hora de felicitar á la digna y virtuosa señora doña Adela Herrán de González, por el día de su cumpleaños, y le deseamos larga vida y dicha interminable.

—Hemos recibido la fina invitación que transcribimos: “El sábado 6 del corriente á las nueve de la noche tendrá el “*Club Armonía*” una reunión de confianza, baile de fantasía en casa de don Ricardo Roig, para la cual tenemos el honor de invitarle.

—Don Francisco Mendiola se fué ayer para San Antonio de Belén, donde le deseamos días alegres.

—A pasar una corta temporada en Monte Redondo se va la familia de doña Avelina Jiménez. Deseamos que se diviertan.

—Sentimos lo ocurrido á don Francisco Canet h., quien fué golpeado fuertemente por un enfurecido caballo, en días pasados.

—Saludamos atentamente á don Ezequiel Fonseca, que llegó ayer de Alajuela.

—Felicizamos cordialmente al distinguido joven don Víctor Domínguez por sus progresos en el arte caricaturesco.

—Enviamos el más atento saludo á la graciosa Clemencia Oreamuno, gala de Cartago, que hoy nos honra con su presencia.

—Partirá para Paso Ancho á pasar una temporada, que deseamos sea muy feliz, la señora del Licenciado don Cornelio Leiva.

—En Alajuela se encuentra de temporada doña Clotilde Cañas de Uribe. Buen provecho.

—También se encuentran alegrando las remotidades de Paso Ancho las simpáticas señoritas Graciela y Angélica Chavarra.

—María Adelia Alfaro, la dulce triqueña, se encuentra de nuevo entre nosotros. Bienvenida y que no se vuelva.

Duelo social

Sentimos el deplorable fallecimiento de la matrona doña Filomena v. de Villafranca, cuyas excelsas virtudes le conquistaron el cariño de cuantos la conocieron. Respetuosos, sobre su tumba, colocamos un ramo de siemprevivas y enviamos nuestro más sentido pésame á toda la distinguida familia doliente y en particular al señor don Juan Bernardo Calvo, actual Ministro Plenipotenciario en Washington, á don José Joaquín Vargas Calvo y á don Manuel V. Blanco, hermano, sobrino y cuñado, respectivamente, de la distinguida extinta, de cuyos méritos relevantes ya tendremos ocasión de hablar en nuestro próximo número.



Doña Filomena Calvo v. de Villafranca HA MUERTO:

Los funerales se verificarán en la Iglesia de la Soledad hoy á las 9 a. m. y el cortejo saldrá á las 10.

Sus hermanos y demás familia ruegan á sus amigos se sirvan concurrir á estos actos, por lo que les quedarán agradecidos.

INSERCIÓN

La favorable circunstancia de haber sido tirado en nuestros talleres el conceptuoso artículo del señor don Mariano Tovar que apareció ayer en un Avance al n.º 99 de *EL CRONISTA*, nos permite obsequiar con él á nuestros lectores en la tercera plana.

Al Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno

DESPEJEMOS LA INCOGNITA

NO HAGAMOS CONFUSIONES: así se intitula el artículo que en contestación al que publicó el general Villegas en "La Información" de hace tres días, comentando con serenidad y gran talento el atentado criminal contra don Rafael Iglesias Castro, publicó hoy en "La República, SU ÓRGANO, el distinguido hombre público don Ricardo Jiménez. He dicho distinguido, y debo hacer una manifestación. Pueden los hombres distinguirse en el decurso de los trascendentales debates que tengan directa ó indirecta relación con los intereses del país, de modos diversos: existe la distinción del talento al servicio de la buena fe, y existe también la distinción del talento al servicio de la audacia que sordamente labora para procurar la cristalización de ansias por mucho tiempo comprimidas, en una como efervescencia de vituperables pequeñeces. Y dejando al criterio del lector la distinción de don Ricardo Jiménez, va tan distinguida personalidad á permitir no obstante mis pocos años y mi escasez de luces, que le haga observar cuán equivocado está, cuando de las turbulencias odiosas que ya han hecho su asomo en el proscenio de la política costarricense, quiere hacer responsables á los artesanos que inconscientemente, y obedeciendo tan sólo sugerencias de la burocracia despatchada, fué á estrellarse contra los muros de los cuarteles, y se prestó para ultimar á un gobernante que la maledicencia y la hipocresía de los eternos declamadores no permitió nunca que se le juzgara ampliamente y con espíritu reposado.

En efecto, cuando un hombre de las condiciones suyas, don Ricardo; cuando un hombre como Ud. llega á colocarse en el alma de cualquier agrupación política de tendencias marcadas, entonces ese hombre está obligado á manejar la causa con tino exquisito; está obligado, cuando no es un imbécil por supuesto, á refrenar los ímpetus agresivos, á predicar todos los días y todos los instantes la armonía para con el enemigo, máxime si se trata de países como Costa Rica donde los credos políticos no existen, y las luchas se establecen en virtud de afectos que surgen, sinceros unas veces, y equivocados las más de ellas.

Juzga Ud. que es una imbecilidad que los oradores de último término del

civilismo quieran hacer responsable al jimenismo de que Octavio Araya hubiese atentado contra a vida de don Rafael Iglesias Castro, atentado que Ud. particularmente lamentó, pero que políticamente si no lo sanciona lo disimula ¿no es verdad? Juzga Ud. que el general Villegas confunde la relación que existe entre el criminal y la agrupación que Ud. dirige, y juzga además que de ese atentado odioso no es Ud. responsable; pues oiga, don Ricardo: Al general Villegas le faltó decisión para poner la cosa en su lugar, para decir, mejor dicho; para interpretar el criterio de la generalidad, en lo que al atentado se refiere.

Esté Ud. seguro, don Ricardo, que el único responsable de ese atentado es Ud., Ud. que desde hace tiempo ha venido embriagando con el aroma de sus discursos parlamentarios á ciertos individuos que ciegos en la creencia de que los hombres de gran talento nunca se equivocan, han visto en cada una de sus afirmaciones una verdad evangélica y en cada una de sus contradicciones una vislumbraación genial. ¿O es que Ud. no ha llegado á comprender la sugestión que ejerce con sus discursos en el ánimo de sus admiradores?

Los hombres, don Ricardo, que como Ud., llegan á adquirir la confianza de determinados grupos políticos, se hacen desde ese momento responsables de cuanto correcto ó incorrecto proceder resulte de las convicciones ó extravagancias de esos mismos grupos; Ud. sabe además que la fogosidad de sus partidarios ha producido muchas calumnias y muchas injurias no sólo para el Jefe del civilismo, sino también para muchos de sus partidarios que aunque humildes y de sangre nada azul, resultan, por mil títulos, tan honorables como Ud. y como el más honorable de sus adeptos. ¿Se le oculta á Ud., don Ricardo, que esas prédicas sangrientas, donde la dinamita y el puñal modelados en sonoros períodos relucen visiblemente en boca de los oradores de primer término del jimenismo, concluyen por envenenar la imaginación de los infelices obreros que se figuran en su sinceridad que todos aquellos alardes son el resultado de convicciones profundas?

¿Se le oculta á Ud., don Ricardo, que Octavio Araya, ese humilde artesa-

no que el charlatanismo de muchos indujo al crimen, no habría exclamado, caso de haber muerto á Iglesias Castro, como Juan Wilke Booth: "decid á mi madre que muero por mi país y que he creído hacerle un bien"?

No, eso no se le oculta á Ud.; Ud. sabe perfectamente que las prédicas sangrientas tienen por ley natural que dar resultados sangrientos; Ud. sabe además que en la Revolución Fran esa aquel pueblo ebrio con el vapor de la sangre azul era instigado para la consecución del crimen, por oradores violentísimos para quienes la República Francesa necesitaba un bautizo de sangre; y Ud. sabe que ese mismo pueblo ya en el delirio de su embriaguez patriótica, cuando no tuvo seres de sangre azul que victimar fué á ofender á la guillotina la vida de sus conductores, de aquellos grandes victimarios que habían encharcado á la Francia con sus procaçidades y sus intemperancias.

Ud., don Ricardo, que ha oído—porque lo ha oído—decir á muchos de sus partidarios que antes que don Rafael Iglesias Castro llegue al Poder han de matarlo, ¿no se ha detenido á meditar un momento, un minuto siquiera, en las consecuencias gravísimas que para la sociedad en particular y el país en general acarrearía la realización de tan criminal decir? ¿Qué criterio cree Ud. que se formarían sus partidarios si mañana en virtud de discursos alocados algún civilista le diera por atentar contra su vida? ¿Ah, entonces sería de escuchar juicios severísimos de directas inculpaciones para el Jefe del civilismo. Sí, esté Ud. seguro de eso, que hasta cierto punto tendrían mucho de razonables. Porque es el Jefe cuando está empapado de su trascendental misión, quien marcar debe la trayectoria que ha de seguir la agrupación que lo acuerpa, y quien ha de predicar no principios de bestial anarquismo, sino de armonía completa, porque como Ud. muy bien dice, "la sangre ajena que derraman los de abajo, como la sangre ajena que derraman los de arriba, en nada mejora, en definitiva, las instituciones, ni la suerte de las sociedades".

Y si ése es el criterio suyo, ¿por qué no ha dejado oír su elocuente palabra en la tribuna de La República para refrenar á sus partidarios, mejor dicho, para intentar la desecación de esos

fangales del verbo? Por qué Ud., cuando la ya célebre Convención Republicana del Variedades, comprendiendo que los ánimos estaban hasta la exageración exaltados, en vez de ocuparse en analizar con parcialidad sustancial la pasada Administración del señor Iglesias Castro, no se ocupó en hablarles á aquellos individuos que allí llegaron con la sinceridad en el alma y la inconsciencia en el cerebro; por qué, digo, no les habló Ud. de los principios hermosos y las ideas elevadas, y sobre todo de la armonía que en toda lucha política debe caracterizar á los hombres que no tienen sentimientos crueles y que con amplia y sana mirada deben contemplar en el horizonte de la patria el trascendental y ya planteado problema político? ¿Por qué en vez de hacer el parcial y superficialísimo estudio del señor Iglesias Castro, no aconsejó una vez por todas á los suyos la morigeración en el decir y la decencia en el hablar?

No, don Ricardo, no es don Rafael Iglesias el responsable de que Octavio Araya hubiese intentado asesinarlo; ni es tampoco Octavio Araya el responsable absolutamente de ese crimen. No, haga Ud. memoria y reconstruya aquel cuadro ignominioso, de un jefe que envía tres artesanos para que castigaran á un joven periodista por haber éste publicado una fogosa pero inofensiva caricatura; haga memoria de eso y se le presentará el infortunado amigo Manuel Bolandi, y sabrá Ud. perfectamente quién fué su verdadero victimario. Haga Ud. memoria y recuerde al Agente de Policía del Naranjo, victimado por unos cuantos republicanos; lea después "El Derecho", correspondiente á la fecha del asesinato, y entonces sabrá quién fué el verdadero responsable de aquel crimen. Y por último, medite en la dolorosa situación de Octavio Araya, á quien NUNCA DIERON PALO EN LOS CUARTELES; sígalo Ud. al través de su voluntario destierro; obsérvelo ya de regreso en Costa Rica, trabajando hasta el mes de diciembre, sin ocupación estos últimos días, sin capital, sin rentas conocidas, gastando, qué digo, derrochando dinero, empeñando revólveres nuevos y brillantes, y como epílogo, penetrado en la casa de Iglesias Castro para asesinarlo, y dígame entonces quiénes son los responsables de ese atentado.

Si Ud. concluye por decir que ninguno de sus partidarios ha cohechado á Octavio Araya, yo empezaré por afirmar al país que el primer responsable del hecho bochornoso que nos ocupa, lo es Ud., que ha logrado marcar á ciertos artesanos bien intencionados pero que no tienen capacidad suficiente para llegar hasta el fondo de sus intentos y, sorprender en él la volubilidad de su criterio es una serie de contradicciones eternas.

Sí, don Ricardo; ó enemigos sin alma, ó cerebros desjuiciados: tales el dilema. Pero intención dolosa existe siempre, y no en el obrero humilde que todo lo trata con el corazón, sino en el burócrata ensobrecido que cuando los primeros fueron á estrellarse contra los muros del Cuartel de Artillería, se quedaron en sus oficinas meciéndose en sus poltronas y esperando los resultados... en aquella época, don Ricardo, en que Ud. guardó el más sepulcral de los silencios.

Tal vez sería porque, como decía muy bien Chautort, todos tenemos verdadera grandeza de alma para soportar con resignación las desgracias de nuestros amigos.

MARIANO TOVAR

Dos días de tregua

A la manera que se aseguró que era natural que Araya conservase su venganza después de catorce años, así un personaje revivirá por mano ajena, quizás hoy, por la prensa, un asunto judicial contra mí por deuda, á los quince meses.

Si así fuere, suplico á los lectores esperen el martes mi contestación, en la que probaré que no soy culpable de deber, pues á pesar de no haber renegado yo del amor de mi padre, como han hecho otros tan luego como se vieron calzaditos y descaizo al autor de sus días; á pesar de eso, repito, de no haber sido yo mal hijo ni haber hecho con el autor de mis días todas las indecencias que expondré en cuanto se me toque, la suerte no quiere darme dinero para arreglar uno que otro compromiso mercantil. ¡Veledades de la suerte!

Yo no soy santo ni pretendo serlo, y me defenderé hasta lo último. Inconsecuentes! emplean armas ruines y pretenden que se les pague con sonrisas. Yo no soy candidato ni aspiro á ser *alter ego* de candidato; por lo tanto á nadie le importa un comino mi mala situación económica. Lo que importa saber es si podría ser amante del pueblo quien desprecia á su padre por pertenecer á aquél.

Esto es asunto puramente personal, que no envuelve nada de política. Pueden continuar. Deber no es afrentoso; otra cosa lo es, y si el pueblo no lo sabe, yo le haré saber con todos sus peos y señales quien es e que pretende avergonzarme. No soy santo ni pretendo serlo, repito, para callarme y besar la toaca mano de quien se goce en mi sufrimiento.

M. A. CASAL,

Alfinitio

Carmona

(ZAPATERIA)

Ultimos estilos. Mejor
materiales ex-
presamente para la
clientela y para el
público en general.

CASA DE HUESPEDS

—Propietario—

Federico Novoa

Calle Central,—50 varas al
Sur de la Sucursal de Robert,
frente á la casa de don José
Durán. Alimentos de primera
y servicio esmerado. Cuartos
espaciosos.

Boarding house

Propietary

Federico Novoa

ESPACIO
DISPONIBLE



MIGUEL ANGEL PEREZ, HABANA, CUBA.

Curado de Escrofulosis con

LA EMULSION DE SCOTT
LEGITIMA

Aire impuro, malos alimentos, vestidos inadecuados y habita-
ciones húmedas son causas comunes de la Escrófula. Pero la causa
más frecuente de este mal (del cual á la tuberculosis no hay nada
más que un paso) es la constitución delicada que muchas criaturas
heredan al nacer.

Un niño afectado de escrófula necesita una alimentación rica
en substancia animal y mineral que le suministre carnes y fuerzas
para expeler fuera del sistema la causa del mal. Los alimentos
ordinarios son insuficientes para nutrirlo y hay que completar
entonces la nutrición con la Emulsión de Scott, que suministra
á las criaturas con mano pródiga la grasa que favorece el desarrollo
de los tejidos vivientes y la substancia mineral que forma la
materia plástica de los huesos y los nervios, limpiando la sangre
de sus impurezas.

Es por esta razón que la Emulsión de Scott es considerada
y recetada por todos los médicos del mundo como el Especifico de
la Escrofulosis.



Precaución Necesaria.—No se confunda la
Emulsión de Scott con otros preparados que se ofrecen
como similares. La Emulsión de Scott es la única
emulsión verdadera, la única que no se separa, no se
enrancina, ni quema la boca, ni fermenta en el
estómago. Ninguna es legítima sin la marca del
"Hombre con el pescado á cuestas."

Las Tabletas de Creosota de Scott & Bowne y la
Emulsión de Scott Legítima constituyen el mejor
tratamiento de la tuberculosis en todas sus mani-
festaciones.

SCOTT & BOWNE, Químicos, NUEVA YORK.

W. STEINVORTH & HNO.

IMPORTADORES

San José

Limón

ALMACENES DE ABAROTES Y GENNEROS

Botica Moderna

Frente á la Imprenta Nacional.

Surtido completo.—Servicio esmerado.

Nicolás F. Meza
Cirujano - Dentista

De la Facultad Médica de la República, con treinta años de práctica, ofrece sus servicios en
todos los últimos adelantos ELECTRICOS de su profesión: especialidad en el tratamiento de
dientes de los niños, extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No sea
transigente, garantiza los trabajos, para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A los
pobres, recomendados por su cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paúl, les opera gratis.

En la renombrada carnicería
CANOSSA

Además de tener diariamente carnes frescas de res, ternero y cerdo, tiene gran surtido de ar-
tículos de salchichera de las más acreditadas fábricas italianas, y muchos otros artículos de consu-
mo diario.
Los precios son los más baratos en plaza, pues se gana solamente la comisión.

LA JOSEFINA

— Gran Panadería —

Hago saber á mis clientes y al público en general que todos mis productos son elaborados con
harinas de primera clase y que las levaduras que empleo en las fermentaciones son puras.
Estas garantías debe tenerlas en cuenta el consumidor á fin de ingerir con poco costo alimentos
sanos y nutritivos.

Alberto Odio

El Gallito

Gran fábrica eléctrica de ca-
fé, chocolate y pinolillo, pre-
parados y compuestos bajo el
sistema Coronado. Depósito
permanente de arica de 1°,
2° y 3°, lo mismo que de
mantequilla de varias clases y la
famosa harina GALLITO. Se tuesta café á particulares

MIGUEL CORONADO

ELDERS & FYFFES LTD.

Linea directa de Vapores

ENTRE PUERTO LIMON (COSTA RICA),
— MANCHESTER Y BRISTOL (INGLATERRA)

Los vapores de esta línea hacen la travesía de Puerto Limón Manchester ó Bristol en 17 días.

Salen de Limón cada semana:
Pasaje de primera á Manchester y Bristol, ida..... 4 20
Pasaje de primera á Manchester y Bristol, ida y vuelta..... 4 38
A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por ciento.
Para informes dirigirse á las Oficinas de la United Fruit Company, en San José ó Limón.
E. J. HITCHCOCK.— Admor.

LAS DELICIAS

— DE —

MIGUEL MENA

Este gran establecimiento, tan acreditado no obstante su reciente fundación, ofrece á sus fa-
vorecedores un surtido completo de refrescos y helados, así como los afamados tostes elaborados
por el mejor maestro en el ramo que tenemos en Costa Rica.
Aseo y esmero en el servicio son las cualidades distintivas del establecimiento. Sólo al pasar
por él saltan á la vista del transeunte, quien se detiene y se ve atraído á su interior, en busca de re-
frigerio confortador, si hace frío porque hace frío, y si hace calor porque hace calor.
A "Las Delicias", pues.

SOMBRERERIA
DE

ROBERTO MAROTO B.

Avenida Central, antigua casa de don Telés-
foro Alfaro, contigua á la oficina del doctor
Ernesto Saborio

recía un ángel descendido al mundo. Ah, pero
cuán sonante fué el grito que unánimemente
profirieron aquellos dos hombres al contemplar
el cuerpo inanimado de aquella mujer tan he-
chicera! ¡Cómo se dibujó en sus rostros el as-
ombro, cómo temblaron sus manos y cómo
palidecieron sus mejillas á un mismo tiempo!
Aquella mujer que ostentaba ya la corona de
los muertos, aquella mujer que despedía el ti-
bio aroma de los cementerios y las tumbas, a-
quella mujer era quien cuando en vida respon-
dió al nombre de Tomasa; era aquella hembra
de negros ojos que se movieron inquietos en
presencia de mozos gallardos. En ella clavó la
Muerte su guadaña impía pero justiciera, di-
ciéndose así con voz de trueno:

Caigan al golpe de mi guadaña
cuantos adoren al Mal, de hinojos;
caigan al golpe de mis enojos
cuantos combatan al Bien con saña.

Y Tomasa cayó.... Ah, es mucho más
preferible el fango del camposanto que el fango
del adulterio!

El boyero sacó luego á un hombre cuya fi-
sonomía hacía comprender claramente los su-

frimientos que habían torturado su alma quan-
do en vida. Un nuevo grito se escapó enton-
ces de los labios de aquellos dos misteriosos vi-
sitantes del cementerio: el difunto aquel saca-
do de la carreta era el bardo de las melancolías,
era José Peñalta, á quien el cólera se había en-
cargado de castigar.

Los desconocidos estaban estupefactos, y
por sus mejillas rodaron entonces lágrimas de
delsr. Cuando el boyero, despreciativamente,
arrojó el cadáver en la zanja, uno de los curio-
sos, con acento gemebundo, le preguntó al otro
con misterio:

—¿Le perdonas, amigo mío, los males que
te causó en vida? ¿Le perdonas los hondos des-
consuelos que te causó?

—Sí—respondió el interrogado con firme-
za, y enjugóse con un pañuelo las lágrimas que
corrían por sus pálidas mejillas.

En el fondo de la carreta, por último, ya-
cía el cuerpo de una mujer muy gorda, y el bo-
yero la tomó en brazos, no sin un esfuerzo so-
brehumano, y púsola con cuidado sobre un
montón de cadáveres. Los desconocidos se a-
cercaron á ella ver que se movía y pronunciaba
una palabra apenas perceptible; y, al acercar-
se, oyeron que balbuceaba "Raúl" y lanzaba de

cuando en cuando suspiros prolongados. Era
doña Ramona, quien, al ver á los visitantes, hi-
zo un esfuerzo poderoso para ponerse en pie;
mas fué vano su intento, pues al querer cometer
acto tan superior á sus fuerzas, inclinó la cabe-
za para siempre en un hombro y no tuvo aliento
sino para decir:

—Raúl, ¿me perdona usted?

—Con toda mi alma—le respondió uno de
aquellos desconocidos, en tanto que el otro ce-
rraba los ojos para no ver la agonía de aquella
mujer.

Cuando la señora Ramona hubo dado se-
ñales de no existir, Raúl y Ricardo salieron de
aquel lugar de duelo y se internaron en el cen-
tro de la ciudad, llevando en la memoria fúne-
bres recuerdos, en los ojos lágrimas y en el co-
razón amargos desconsuelos.

Desconfiado como el que más, Raúl Man-
so no hacía caso ninguno, por aquel entonces,
de las palabras de su amigo Ricardo, quien le
aconsejaba que firmara las paces con su esposa,
desde luego que ésta habíase arrepentido y da-
ba visibles muestras de quererlo; pero Raúl,
escarmentado con lo que le sucediera en otro
tiempo, no quería exponer su alma á nuevos